



PEPE LEIRA, IN MEMORIAM

Llenó las aulas con cultura, llevó las aulas al Camino, convirtió el Camino en vida, vivió la vida entre poesía y sociología y se fue. Se fue nada más irse. Cerró la puerta con sigilo; no quiso molestar a los que quedaban entregados al ruido. La vorágine de la academia continuaba; pretendía borrar su estela. Parecía que su ausencia se diluía; pero, no; continuaba. Seguía presente entre las paredes y la memoria. Se mantenía nítida la alegre ternura con las que saludaba a la entrada. Se hacía todavía más bonita la imagen de cercanía que siempre quedaba; se crecía. Tras su exilio sigue presente su ausencia. Su recuerdo nos dibuja una sonrisa y nos empaña las pupilas.

C'est la vie, amigo Pepe. De ti y contigo aprendimos de la vida, de las artes, de la industria de la cultura y de las identidades que nos unían. Aprendimos a conciliar alegrías, poemas de tenue rima y nociones de hermenéutica latina. Supimos de peregrinaciones, de turismo cultural y de envejecer con bienestar. Compartimos debates, cenas, viajes, charlas memorables y muchos pequeños detalles imborrables.

Colegas, compañer@s y amig@s del Grupo de Estudios Territoriais (GET) y de la Revista ROTUR.